

Más de diez empresas y organizaciones del sector ya se han reunido con el bloque que congrega a 18 parlamentarios de todo el espectro político.

J. Rogel y F. O’Ryan

¿Qué hacen Gonzalo Winter (FA), Agustín Romero (Republicano), Camila Musante (PPD) o Guillermo Ramírez (UDI) en una misma bancada política? Una iniciativa impulsada por el diputado Diego Schalper logró algo no fácil: unir a moros y cristianos en torno a temáticas relacionadas con la economía del futuro. Se trata de la "Bancada por el Fomento de las Startups y la Economía Digital", que ha realizado una serie de reuniones en las dependencias del Congreso Nacional con empresas como Mercadolibre, Fintual, Global 66 y Xepelin, entre otras.

“Hace unas semanas, con parlamentarios de distintas bancadas, decidimos fundar una bancada transversal para buscar mecanismos legales, tributarios y de políticas públicas para fomentar las startups y la economía digital en Chile”, explica el diputado de RN e ideólogo de la iniciativa, Diego Schalper.

Tanto empresarios como parlamentarios coinciden en el tono constructivo con el que se han desarrollado las reuniones y esperan realizar tres más de estas en enero. “Independiente de las diferencias políticas que uno puede tener, uno generalmente tiene más cercanías que diferencias con la gente que es tu adversario. Por ejemplo, Diego (Schalper) es un gran amigo mío”, detalla la exmilitante comunista y hoy diputada independiente, Marisela Santibáñez. Según dice la integrante del grupo legislativo, se está barajando la realización una convención en marzo en el ex Congreso donde diferentes startups nacionales puedan exponer sus ideas a la totalidad de los legisladores.

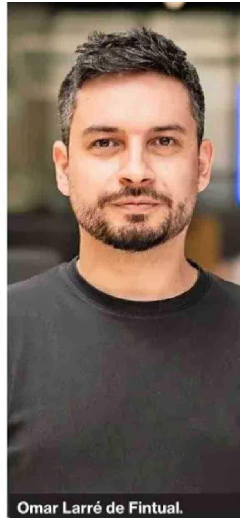
Qué proponen las startups

Xepelin fue una de las empresas que presentó las propuestas más completas en su exposición. Desde la fintech, sintetizaron nueve ejes temáticos de los principales desafíos del ecosistema startup: Atracción de talento, simplificación de la regulación laboral y migratoria, incentivos fiscales, digitalización y simplificación administrativa, educación y formación en tecnología, así como financiamiento y acceso a capital.

Valorada en más de US \$700 millones y con presencia en Chile y México, desde la plataforma digital de productos financieros para empresas plantean que una de mayores necesidades para su rubro es contar con marcos regulatorios claros y flexibles, que permitan competir en igual-



Tomás Bercovich, Global66.



Omar Larré de Fintual.



Nicolás Fuenzalida, Poliglota.



Francisco Monge, Xepelin.

Diputados convocaron a empresarios tecnológicos para oír sus ideas

Las propuestas de startups que unen al FA y Republicanos

dad de condiciones con actores tradicionales. “Es necesario modernizar y simplificar la legislación laboral, haciéndose cargo de las nuevas realidades posibilitadas por el avance tecnológico, como el trabajo remoto desde otros países y los nómadas digitales”, resalta Francisco Monge, Head of Legal Xepelin Chile.

Y agrega: “La creación de sandboxes regulatorios, o espacios controlados para probar nuevos modelos de negocio sin la carga inicial de cumplimiento regulatorio, como los incentivos tributarios, son indispensables”.

Algo similar es lo que sugiere Nicolás Fuenzalida, cofundador de Poliglota. Desde la plataforma educacional con más de 10 años de existencias, explican que en las audiencias se dedicaron a graficar el desafío de las empresas en general y los “dolores” que hoy tienen los emprendedores. Una de las principales propuestas en la que hace hincapié es en cómo se considera “grande” a una empresa en nuestro país.

“Hoy en día, para que una empresa sea consi-



“Decidimos fundar una bancada transversal para buscar mecanismos legales, tributarios y de políticas públicas para fomentar las startups”.
Diego Schalper.

derada gran empresa, tiene que haber pasado los 100 mil UF en venta anual, que son como unos US \$4,5 millones de aportes. Puede sonar alto, pero para muchas startups ya está llegando eso. Más de miles de empresas en Chile ya facturan al año más de 100 mil UF. Y cuando pasan ese umbral, pierden todos los beneficios del Estado. Todas las garantías, porque pasan a ser grandes empresas. No es posible comparar a una empresa que lleva menos de diez años con Walmart o SQM, por ejemplo. Y en la OCDE, esa línea no está puesta en los US \$4,5 millones sino en los US \$50 millones. Hay un tema ahí que hay que resolver”, ilustra Fuenzalida.

“Marca un precedente”

Desde la app de inversiones y AFG Fintual, que administra más de US \$1.000 millones y con casi 30 mil clientes, explican que entre las ideas presentadas a los congresistas están las que buscan modificar la estructura legal que fija los requisitos de garantías de capital para los vehículos de inversión locales, tales como fondos mutuos y fondos de inversión.

“Sugerimos implementar un sistema de garantías de capital con porcentajes decrecientes, en línea con modelos internacionales y de países desarrollados, lo que permitiría reducir los costos financieros asociados”, dice Omar Larré, cofundador y gerente de Inversiones de la AFG.

Por su parte, Tomás Bercovich, CEO de Global66, también es enfático en señalar la necesidad de una mayor flexibilidad en la regulación chilena para que se reconozca la diversidad de modelo de negocio emergente en el sector fintech.



Winter: Hay un estancamiento del debate

El diputado Gonzalo Winter se declara “extraordinariamente entusiasmado” con la creación de este variopinto ramillete de parlamentarios y cree que la iniciativa podría desestancar el debate político sobre estas materias. “Nosotros creemos que la falta de productividad en Chile, la falta de innovación y conocimiento en nuestros procesos productivos, es parte del estancamiento, y las startups justamente pueden de algún modo promover que sea el conocimiento y el pensamiento el que mejore nuestro proceso”, argumenta el parlamentario.